

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.
Paises Cts.

Islas Baleares, trimestre. 1'25
Provincias, idem. 1'50
Ultramar y Extranjero. 3
Número suelto. 0'10
Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN
Conquistador, 30.

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN
En la Administración y en la
Librería de los Sres. Amengual
y Muntaner, Cadena 2

ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios re-
ducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

DIOS

PATRIA

REY

OBRAS SON AMORES

Notable por más de un concepto, enérgica y sentida, digna y valiente es la Circular sobre la incautación de los bienes del Santuario de Nuestra Señora de Lluch inserta en el último número extraordinario de *El Boletín Oficial Eclesiástico* de esta Diócesis, y el hermoso y viril Recurso con que nuestro Ilustrísimo Prelado acude en queja de un caso grave de atropello de los derechos de la Iglesia por la Potestad Civil al Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de estos Reinos.

No otra actitud era posible esperar del vigilante y celoso Pastor á cuyo activo cuidado fué confiada la grey mallorquina. Si en su ya larga vida de ministerio pastoral no se hubiesen ofrecido á nuestro amadísimo Prelado repetidas ocasiones de demostrar palpablemente su entereza y su carácter, hoy al leer en su último escrito dirigido á sus amados diocesanos que: «antes la persecución, el proceso, el martirio que la cesión de los bienes de ese Santuario en las condiciones en las que la pide el Ministro ó sus delegados», quedaría de sobra probada la justicia del lema escrito en el escudo de armas de nuestro esforzado Obispo: *Est vir fortis et labora sicut bonus miles Criste Jesu*.

Nada, por nuestra parte, hemos de añadir al triste pero hermoso documento que ya conocen seguramente todos los católicos mallorquines. Mediten cada una de sus líneas y pesen bien el alcance de todas sus palabras; y, después de hacerlo, con la mente libre de toda clase de preocupaciones y el corazón despojado de interesados afectos, juzguen y resuelvan donde está la justicia, donde está la verdad, donde está la razón, y vean si ha llegado ya la hora de poner fin á los actos de esa revolución mansa, mil veces peor que la revolución fiera, y al de esas situaciones hipócritas y embozadas en que partidos políticos que constantemente protestan de amor y respeto á la Santa Iglesia, son los que con más frecuencia (¡extraño caso!) desprecian sus leyes y conculcan sus derechos.

No hace aún dos meses, cuando en el pasado Julio leímos en un periódico político de esta capital, *El Heraldo de Baleares*, un artículo publicado, creemos que en *La Época* diario conservador de Madrid, el día del onomástico de Doña María Cristina Regente del Reino, una sonrisa amarga asomaba á nuestros labios. Las cordiales, íntimas y excelentes relaciones entre la Iglesia y el Estado; el cariño, deferencia, consideración y respeto de éste para con aquélla, eran uno de los párrafos con que el articulista del citado periódico tejía sus elogios, cantaba el bienestar presente y daba gallarda muestra de su, hemos de creer sincero, fervor dinástico. ¡Cuántas cosas desfilaban entonces ante nuestros ojos! ¡cuántas ideas hacia bullir en nuestra mente la, en ocasiones, tan inoportuna memoria! Recordábamos entonces el célebre ARTÍCULO ONCE de la vigente Constitución, nacida con la actual dinastía, que rompió, á pesar de los deseos y las protestas de la Santa Sede y del Episcopado y del pueblo Español, nuestra envidiada y secular unidad religiosa. Recordábamos aquel donativo forzoso que, en contra de lo solemnemente estipulado en el Concordato celebrado en 1851, se imponía á nuestro Clero, primero con súplica previa, atendidas las circunstancias de la Nación, y con carácter transitorio, sólo por aquel año; después, incluyéndolo ya en presupuesto antes de obtenida la vénia del donante; á los pocos años sin ni aún aquel requisito. Recordábamos la inutilidad de las gestiones, súplicas, de nuestros Prelados para separar de los centros docentes á cateóricos impíos que en contra de lo dispuesto en el citado Concordato, ley del Reino, y faltando á la misma Constitución del Estado, se amparan de una libertad falsa é impía para descatalogar á nuestra juventud. Resonaban en nuestros oídos las amargas quejas y viriles acentos de to el Episcopado Español, al desfilan con sus enérgicas, pero ineficaces protestas, ante el trono, cuando en la misma capital de España se permitía la apertura de una iglesia ó catedral protestante y la consagración de un obispo disidente; y de un modo singular vibraban y se hacían sentir, de un obispo disidente; y de un modo singular vibraban y se hacían sentir, aún á través de tres años de distancia, aquellas palabras que alguien calaún á través de tres años de distancia, aquellas palabras con que el fíco de epitafio, y tal vez algún día lo sean, aquellas palabras con que el Ilustrísimo Sr. Obispo de Oviedo encabezaba su elocuente escrito: «Ocupando el Trono de San Fernando el rey Don Alfonso XIII, inocente niño, ahijado de nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, y gobernando

en su nombre la piadosa reina regente Doña María Cristina de Hapsburgo.....—Se erigió en la villa y corte de Madrid la primera capilla destinada al culto herético y fué consagrado obispo de esa secta el apóstata señor Cabrera, etc. etc. etc.» Recordábamos.... ¡recordábamos tantas cosas! Pero no había necesidad de recordar nada; cabalmente en aquellos mismos días los Reverendísimos Señores Obispos de la Provincia Eclesiástica de Valladolid, reunidos con su Metropolitano en Ciudad Rodrigo al objeto de celebrar sus Conferencias anuales, se veían en el caso de demandar y solicitar la valiosa intervención del Rdm. Señor Nuncio apostólico en un documento notable, y en el cual, sin duda corroborando las afirmaciones del ya citado diario conservador, se decía lo que sigue, que conviene oigan los sordos y entiendan los nécios: «Es preciso, en efecto, reconocer que no siempre, ni aún en los tiempos de las más expresivas protestas de amistad, preside en las altas esferas del gobierno un criterio tan recto y tan ilustrado como el de aquel Director General de Propiedades, etc. etc.—Acaso nunca, fuera de los períodos violentamente revolucionarios y de franca hostilidad á la Iglesia, se ha procedido contra ella por el Estado con mayor desatención y conculcamiento de sus derechos, como en los presentes días.»

Dos meses hace solamente que el Excmo. Señor Cardenal Cascajares, juntamente con sus Venerables Hermanos Sufragáneos, ponía su firma al pie del documento en que se consignan las palabras transcritas. Apenas transcurrido tan corto espacio de tiempo, cabalmente cuando el Clero de España acaba de ejercer en un solo acto varias obras de misericordia: perdonar las injurias por amor de Dios, rogar á Dios por los muertos, y atento y en cumplimiento de soberano ruego y encargo, acaba de celebrar solemnes funerales por el alma de un hombre á quien la Iglesia Española tenía mucho que perdonar y cuyo juicio imparcial conviene hoy dejar á la Historia, de nuevo tiene que elevar su voz de protesta y formular sentida y enérgica queja el Rdm. Obispo de Mallorca.

¡Oh! y cuán cordiales, y cuán íntimas, y cuán sinceras son las actuales relaciones, en nuestra España, entre la Iglesia y el Estado! ¡Y cuánta razón tenía *La Época* en afirmarlo, y *El Heraldo de Baleares* al repetirlo, y los liberales-conservadores, con todo su indiscutible catolicismo, al creerlo! Lo acreditan los textos copiados; lo demuestra la Circular de nuestro amado Prelado, la resuelta actitud del mismo, y sus palabras y justificadas quejas, la «precipitación inesplicable y sin observar trámite alguno, ni legal ni de atención á mi autoridad—como dice en su Instancia al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, con que—se ha intentado proceder por esta Delegación de Hacienda y administración de Bienes y Propiedades del Estado á la incautación» de los bienes de Nuestra Señora de Lluch.

¡Ah! es cierto y no duele á pechos caballeros reconocerlo, y por ende á labios carlistas el confesarlo. Brillan en la Augusta Dama, por gracia de la Constitución vigente Reina Regente del Reino, virtudes personales por nadie negadas; pero ni éstas con toda su eficacia, ni sus altas dotes de gobierno, altamente preconizadas, han podido, gracias á nuestro actual sistema de gobierno, impedir el conflicto creado, ni evitar el que de Real Orden, es decir, de orden de esa misma Señora, se mandara la incautación y venta á nombre del Estado de los bienes de Nuestra Señora de Lluch, en un documento que autoriza un Ministro de la Corona, y en el que se consigna que «S. M. El Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina, de conformidad con lo propuesto por esa Dirección general y de lo informado por la de lo Contencioso del Estado, se ha servido resolver la desamortización de la excepción solicitada».

Nuestro celosísimo y sabio Prelado, como han podido ver los mallorquines todos, al final de su hermosa Circular expone la doctrina canónica vigente sobre las penas en que incurren «clérigo ó lego, aún que sea Emperador ó Rey, que usurpe por sí ó por otros..... bienes, censos, frutos... de alguna Iglesia ó beneficio», y no duda en afirmar con valor y claridad no muy frecuentes, que «el Sr. Ministro de Hacienda ha incurrido en excomunión». Y en ella insiste, y esto ratifica, y con ella amenaza á los que adquieran dichos bienes de Nuestra Señora de Lluch, en su recurso al Excelentísimo Sr. Nuncio Apostólico de estos Reinos.

Lean y mediten nuestros lectores, repetimos, todo el alcance de los documentos episcopales á que han dado lugar las disposiciones del actual señor Ministro de Hacienda en el asunto de incautación de los bienes, que por ser de Nuestra Señora de Lluch, hacen que se trate, como dice hermosamente nuestro amado Diocesano, *de la casa solariega de la piadosa familia mallorquina*.

No olviden ni ellos ni cuantos de católicos se precian, las leyes eclesiásticas referentes á la delicada materia que nos ocupa, y teniendo en cuenta la disposición Tridentina, confirmada por la Bula *Apostólica Sedes*, y citada por nuestro Prelado, eviten incurrir en las penas en que desgraciadamente están incurso cuantos han intervenido, sea cual fuere su dignidad, de alguna de las maneras señaladas en el cap. 11, Sesión 22, en tan lamentable asunto.

Y de lo sucedido ahora, y de lo poco que hemos dicho, y de lo mucho que callamos, aprendan esos católicos que aún sueñan con imposibles componendas y amalgamas y creen compatible con sus deberes religiosos el sostener y dar vida á formas y sistemas de gobierno malamente llamados liberales; aprendan á conocer los hombres, y lo que son ciertas formas y lo que hay que esperar de ciertos sistemas.

QUI HABENT AURES AUDIENDI, AUDIANT.

C. MAZA.

EGOS DEL DESTIERRO

Recientemente ha sido recibido por los Sres. Duques de Madrid nuestro correligionario de Barcelona D. Mariano Lloréns, que desde Vichy hizo con su señora el viaje á Suiza con el sólo objeto de ser presentados ambos á los Augustos proscriptos.

Carlistas entusiastas por convicción y por herencia los señores de Lloréns, fácilmente comprenderán nuestros lectores cuán vivas satisfacciones habrán experimentado durante su permanencia en Lucerna, donde además tuvieron el gusto de encontrarse con correligionarios tan caracterizados como el Marqués de Cerralbo y los Sres. Sorribes, Maldonado y Mella.

Después de pasar tres días en aquella ciudad, salieron para Barcelona el martes último.

En la tarde del 6 del corriente llegaron á Lucerna el señor Vázquez de Mella y el General de Brigada D. Alvaro Maldonado, uno de los primeros oficiales del ejército que ofrecieron su espada á Carlos VII, pues á los diecinueve años de edad, en 1868, el señor Maldonado, fiel á las tradiciones legitimistas de su familia, se presentó ya en París á D. Carlos, sirviéndole desde entonces con honor y lealtad hasta la terminación de la guerra.

Los distinguidos viajeros fueron recibidos inmediatamente por los Sres. Duques de Madrid, y aquella misma noche celebraron, juntamente con el Marqués de Cerralbo, una larguísima conferencia con Carlos VII y su secretario.

Todos piensan permanecer aún en Lucerna bastantes días, que serán de asiduo trabajo, hasta que á mediados de mes se trasladen los Sres. Duques de Madrid á Graz para visitar á su amadísima madre. La visita será muy breve, á pesar de los grandes deseos de ver á la augusta señora, después de su pasada enfermedad, pues el interés de la Causa llama á Carlos VII á Venecia, desde donde puede con mayor facilidad atender al despacho de todos los asuntos pendientes y consagrarse por completo á la dirección de nuestra política.

Cuando el anarquismo reitera sus sangrientas advertencias; cuando lo existente, vacilando al menor soplo de viento, demuestra su inestabilidad absoluta y su absoluta carencia de raíces; cuando en la conciencia pública ha penetrado la profunda convicción de estar ya agotadas todas las soluciones liberales, las conferencias de Lucerna y los actos de Carlos VII y de los jefes carlistas, es natural que atraigan las miradas de todos y que aparezcan como una promesa y una esperanza.

Rindiendo, como nadie, culto al patriotismo, hartos hemos probado que cuando éste lo exigía sabíamos llevar la paciencia hasta los últimos límites, pero no he-

mos de ir más allá de lo que el interés de la patria exige ni llegar al punto en que esa virtud de la paciencia pueda confundirse con el vicio de la apatía ó del indiferentismo.

Nunca ha sido nuestra bandera la enseña de un partido, pero hoy más que nunca es la bandera nacional, y el desplegarla á los vientos del cielo no puede hoy espantar más que á los enemigos de la sociedad y de España.

Conocidos son ya nuestros principios y nuestro programa: los acontecimientos nos darán la ocasión de aplicarlos á la hora precisa que el patriotismo nos señale.

España, seguros estamos de ello, responderá entonces á nuestro llamamiento. Mientras tanto, nuestro deber es el de trabajar sin descanso para que el instante supremo nos halle preparados, y para poder demostrar que nuestro valor sabrá ir tan lejos como lejos ha ido hasta ahora nuestra paciencia.

MOVIMIENTO CARLISTA

The Thames Wolley Legitimist Club

Con el título que encabeza estas líneas existe y funciona en Londres, desde hace algunos años, un Círculo legitimista, fundado y sostenido exclusivamente por ingleses, pero en el cual se trabaja por el triunfo de todas las causas legitimistas de Europa.

Naturalmente, en las reuniones de dicho círculo, según consta en sus actas, el nombre de Carlos VII es aclamado en todas las solemnidades que los socios celebran, como el del representante más activo y eficaz del gran principio de la legitimidad.

A esas manifestaciones platónicas de los últimos años, han sucedido en estos últimos tiempos trabajos de propaganda en la prensa inglesa, llevados á cabo con tanto desinterés como abnegación por los miembros de dicho círculo, que han iniciado una noble campaña para desvanecer todos los errores que contra los carlistas ha acumulado en Inglaterra el odio sectario.

Los distinguidos periodistas que, en número respetable, forman parte del círculo, consagran sus talentos á esa obra de reparación y de justicia con un celo y una actividad acreedores á todos nuestros elogios.

LA TRADICION envía á estos carlistas ingleses las gracias que merecen, juntamente con su saludo fraternal.

Los Príncipes de Roviano

Los príncipes Massimo de Roma llevan, entre otros títulos, el de príncipes de Roviano, sobre cuya población siguen disfrutando, á pesar de las innovaciones

de nuestro tiempo, los privilegios antiguos, con costumbres tradicionales que no se han extinguido del todo.

El día 29 de Agosto quisieron los ancianos príncipes don Camilo y su señora dar posesión de aquella especie de señorio medioeval á su hijo el príncipe don Fabricio, que, como es sabido, recientemente contrajo matrimonio con doña Beatriz de Borbón, hija de don Carlos.

Don Fabricio y doña Beatriz fueron á Roviano de Ascoli, siendo recibidos con grandes festejos, en que tomaron parte el pueblo, las autoridades civiles y el clero.

En la plaza se había levantado un arco de ramaje adornado con banderas y flores. Las banderas eran las de la casa nobiliaria con el león que lleva por escudo. Este arco fué costeado por el municipio, cuyo síndico y asesores, con el clero y las familias más distinguidas de la población, esperaron al pie de él á sus huéspedes para darles la bienvenida.

Los ancianos príncipes esperaron en la puerta del castillo la llegada de sus hijos.

Hubo gran banquete, al que fueron invitadas las autoridades locales, y se repartieron muchas limosnas. Al caer la tarde, el príncipe don Fabricio y doña Beatriz regresaron á su actual residencia.

Falsedad

Tomamos de *El Correo Español*:

«Estamos autorizados á declarar que es completamente falsa la especie echada á volar por periódicos extranjeros de que el Padre Santo haya escrito á Carlos VII para que no combata á la regencia, ni le haya mandado recado alguno en ese sentido.

»Carlos VII sabe lo que necesita hacer, tiene plena conciencia de sus deberes, que está resuelto á cumplir sin trabas ni vacilaciones, y siente y obra como lo que siempre ha sido, el más español.

»Refrénense, pues, los propaladores de tan burda invención; en ninguna de las cartas escritas al Sr. Duque de Madrid por Su Santidad León, XIII, desde que ocupa el Solio Pontificio, hay ni una sola palabra que justifique semejante patraña.

Los carlistas despiertan

Leemos con este título en *L'Osservatore Cattolico*:

«Sabemos de fuente segura que la *Correspondencia Española* que cesó de publicarse después que D. Carlos salió de España, va á reaparecer el 1.º de Octubre, redactada en francés, alemán, inglés é italiano. Esto prueba que la organización carlista vuelve á las antiguas normas.»

Efectivamente, tenemos entendido que desde la fecha indicada en las anteriores líneas aparecerá en París aquella hoja autografiada que tan útil fué durante la última guerra carlista y en el periodo que la precedió, para rectificar las invenciones de nuestros enemigos é ilustrar la opinión pública europea con datos verdaderos y noticias exactas.

Estará dirigida por un notable escritor, familiar á nuestros lectores, sumamente apreciado y querido en los círculos católicos y legitimistas en toda Europa.

Esperamos el prospecto para insertarle en nuestras columnas, y anticipadamente enviamos nuestro cariñoso saludo á la nueva publicación, con la que nos proponemos mantener las más estrechas relaciones de confraternidad.

El fusil Llorens

Dicen de San Sebastián que el Sr. Llorens ha terminado la modificación del fusil de su invención, hecha á consecuencia de las primeras pruebas.

Personas competentes estiman que el fusil Llorens es superior á todos los conocidos.

El fusil Llorens tiene menos alcance que el Maüsser, pero le aventaja en la penetración de los proyectiles.

La condición del alcance se ha sacrificado á otras cualidades importantes.

Se verificarán las pruebas definitivas en el campamento de Carabanchel más pronto posible.

Lo de Roncesvalles

Nuestro ilustre y respetable amigo lealísimo y denodado general D. Francisco Cervero Alvarez de Toledo, á redactor de el *Diario de Avisos* de Zaragoza ha hecho las siguientes observaciones:

«Las noticias que ayer nos comunicó el telégrafo acerca de la agitación carlista eran verdaderamente exageradas al transmitir impresiones añadidas que el prestigioso general carlista D. Francisco Cervero y Alvarez de Toledo había estado en Roncesvalles, á donde, según relaciones, fueron muchos caracterizados carlistas para conferenciar con dicho señor.

Sabíamos por haberlo visto frecuentemente en Zaragoza, que el Sr. Cervero había salido de su quinta de Garrapinillos, término de Utebo, pero los detalles que otros periódicos daban de la supuesta reunión de Roncesvalles nos estimulaban á visitar á nuestro particular y querido amigo Sr. Cervero.

Poco después de las doce llegamos á su preciosa casa de campo, donde hacíamos vida patriarcal, sin ocuparse de política, pero siempre dispuesto, como fiel soldado, á cumplir las órdenes de D. Carlos.

Visitamos la finca del Sr. Cervero aceptamos con gusto y satisfacción sus finos obsequios, y más tarde le expusimos el objeto de nuestra visita.

«No como *interview*, nos dijo, que es tal concepto no contestaré ni aun al saludo, porque considero absurdo todo cuanto se dice y se publica estos días sobre agitación carlista, sino en el terreno puramente particular, atendiendo á la antigua y sincera amistad que siempre me ha unido al *Diario de Avisos* y como recuerdo á la memoria de mi querido inolvidable amigo Calixto, su fundador, me presto á desmentir de la manera más categórica cuanto se dice referente á supuestas reuniones y viajes en que mi personalidad intervenga por algo.

No me he movido ni un solo día de mi casa de campo; por lo tanto, caen por su base las noticias y telegramas que respecto de mí se publican.

No se molesten los liberales, añadió, los carlistas no nos movemos ni conspiramos. No porque no deseemos derribar todo lo existente, sino porque con nuestra disciplina y nuestro jefe, que de todo se ocupa, no necesitamos más que estar dispuestos á recibir sus órdenes y acatarlas y cumplirlas como todos lo haremos. Con esto es seguro nuestro triunfo, é imposible que á ninguno se nos moleste, ya que, como he dicho, nadie conspira ni se mueve.»

Hablamos al Sr. Cervero de la importancia que se daba al viaje de Cerralbo á Loredán, y nos dijo que en circunstancias tan supremas como las que atraviesa España, natural es que D. Carlos y el jefe delegado se pongan de acuerdo para todas las contingencias que padieran surgir en los actuales momentos.

«De lo que traten, anadió, y apesar de la gran amistad que me une á Cerralbo, tendré la prudencia de no preguntarle nada hasta que él me hable espontáneamente, á fin de no ponerle en el caso de ó no decirme toda la verdad ó de hacerme ver la inconveniencia de preguntarle sobre lo que debe decir.

Creo, por lo que ya he dicho, que el viaje es político y de suma trascendencia, puesto que en las conferencias que celebra con D. Carlos deben quedar resueltos todos los puntos que necesitan una rápida acción.»

CRÓNICA GENERAL

NACIONAL

A buena hora viene á España el cariñoso amigo y especial protector de los españoles mister Woodford: cuando acaba de salir de los puertos de la Florida y habrá llegado sin novedad á su destino la expedición filibustera.

ra masónica número SETENTA Y DOS, que por cierto es la más importante y valiosa en hombres y armas, dinero y municiones; y cuando en el último Consejo de Ministros se ha dispuesto que se llame á las armas á ochenta mil jóvenes, para destinarles 40.000 á la Península, 10.000 á Filipinas, 2.500 al Africa y 27.500 á pelear con los rebeldes cubanos. Ya lo saben las madres de esos 27.500 españoles á quienes toque ir á Cuba; cuya expedición embarcará en Octubre probablemente, y á pesar de los embustes oficiales y oficiosos empeñados en decirnos que la insurrección está moribunda.

Es un juego de compadres y una truhanería de gitanos lo que viene ocurriendo en el asqueroso escenario de la política gubernamental. Todos alardean de nobles, patriotas y desinteresados, pero nadie quiere soltar la sartén ni privarse del pesebre presupuestivo. Por fortuna tiran de la manta entre unos y otros, y el juego se descubre y el desencanto es soberbio. La situación se derrumba y el Gobierno cae, porque van á zarpa la greña los que ayer se la tiraban de amigachos y no pueden vivir juntos cual gatos y perros; siendo lo más chusco y risible que Silvela, *puesto en inteligencia con Sagasta*, quiere cortar el bacalao y se la echa de *baratero* señalando condiciones inominiosas é inadmisibles para reingresar en el partido conservador... con la idea de que caiga el Gobierno, suba el ex ó Her. Paz y se le nombre Jefe del otro partido dinástico que turne con Sagasta en *hacernos felices y en sacrificarse* por la Nación.

DE PALMA

La enérgica protesta que encabezaba nuestro número del sábado último, publicada con motivo de la incautación por el Estado de las propiedades con que la piedad de nuestros mayores había dotado el santuario de Nuestra Señora de Lluch, parece que sentó mal á *El Heraldo de Baleares*, y con este motivo ensalza el catolicismo y la religiosidad de los conservadores, tratando de darnos, al propio tiempo, *buenos consejos*.

¡Cosas veredes!.....

Envuelto en la capa del más ferviente espíritu religioso, capa que guarda en buen ropero para lucirla

cuando convenga mejor á sus particulares fines, se echa á la calle ocultando bajo la *pañosa* la pluma traductora de Renán, la pluma que hace pocos meses, atropellando todo respeto y consideración, discutía las resoluciones de nuestro virtuoso Prelado, porque así era conveniente á los intereses de su bandería, porque de este modo creía prestar firme apoyo en la última lucha electoral á los que con pujos de caciuelos olvidan á menudo que son insignificantes estrellas sin luz propia.

Dice *El Heraldo* que el partido conservador ha visto con DOLOR INMENSO la incautación de los bienes del Santuario de Lluch.

Con *dolor inmenso* presenció, cruzado de brazos, estando en el poder el partido moderado, padre y maestro de los actuales conservadores, los infames y sacrílegos asesinatos de indefensos religiosos.

Con *dolor inmenso* presenció y se aprovechó (*sin que existieran guerras coloniales*) del despojo de los cuantiosos bienes de las comunidades monásticas.

Con *dolor inmenso* admitieron, sancionaron y aplaudieron, esa Constitución del 76, que hoy nos rige, y que vino á romper definitivamente nuestra Unidad Católica, dando carta de naturaleza en España á todas las libertades condenadas por los Soberanos Pontífices; esa Constitución, obra querida de su jefe indiscutible, venerado y casi santificado por ellos, al caer, poco há, muerto por el plomo que él mismo permitió forjar.

Con *dolor inmenso*, los más piadosos ministros conservadores, se convierten en repartidores de discursos del impio Morayta, Gran Oriente de la masonería.

Con *dolor inmenso* tienen la gloria los conservadores, que durante su gobierno se abran templos protestantes en la capital de la nación.

Todo, todo lo hacen con *dolor inmenso*; son muy tiernos de corazón.

Sienten *dolor inmenso* al ver al Santo Padre despojado de su poder temporal y prisionero en el Vaticano, pero... ¿qué hay que hacer?

Sienten *dolor inmenso* al ver el despojo de Lluch, pero... ¿qué hay que hacer?; es preciso apoyar al gobierno que representa esa política que á cada paso les hace sentir... *dolor inmenso*.

Ellos están apenados; ellos rasgan sus vestiduras; ellos, los prohombres, ellos, las masas, son fervientes católicos, pero... ¿qué hay que hacer?... son ante todo LIBERALES-CONSERVADORES.

Son fervorosos creyentes, son hijos sumisos de la Iglesia, lloran y lamentan tantos desastres, pero... son CATÓLICOS LIBERALES; y esto no pueden ni quieren remediarlo; son muy buenos, pero, como dijo el Pontífice de santa memoria, el inolvidable Pío IX, *«son lobos con piel de oveja, peores que los monstruos de la Commune.»*

Y quiera que no *El Heraldo*, y quieran que no esos piisimos CATÓLICOS-LIBERALES que sienten *dolor inmenso*, su modo de proceder es como dijimos en nuestra protesta: encender una vela á San Miguel y otra al Diablo.

No caben, no, términos medios: cuando se es católico, preciso es serlo en todas partes y en todas ocasiones: en la vida pública como en la privada; protestar de todo ataque á la Religión de nuestros mayores; defender la verdad ante todo, venga el ataque de donde viniere. Sea un soberano que se apodere de los estados Pontificios, ó un ministro que decreta la venta de bienes de la Iglesia, sea una ley que tienda á descatólizar á la nación entera ó un periódico que por servir bastardos intereses ataque las decisiones del Diocesano.

No es posible ir á medias; ó todo ó

nada, ó católico ó CATÓLICO-LIBERAL, que equivale á lo mismo que dijo Pío IX: *«lobos con piel de oveja, peores que los monstruos de la Commune.»*

* *

También le ha dado á *El Heraldo* por el sentimiento regional.

¡Tiene gracia ver al órgano de los conservadores, al órgano de los que no centralizan el aire que respiramos porque no pueden acapararlo, tratando de hacer vibrar la cuerda regionalista.

¡Cosas veredes!...

Hoy es el día señalado para la apertura de la Exposición de Manacor.

¿Qué ha de decir LA TRADICIÓN, qué hemos de decir los carlistas como aplauso á esos nuestros queridos pueblos agrícolas, que tan alto ponen su enseña regional cuando el LIBERALISMO todo lo absorbe y lo centraliza?

Ayer dijimos, en ocasión igual, ¡bien por Sóller!, y hoy repetimos con verdadera satisfacción ¡bien por Manacor!

Hemos recibido los dos hermosísimos fotográficos representando la entrada del «Torrent de Pareys», ejecutados por la renombrada casa J. Thomas de Barcelona, reproducciones de no menos bellas fotografías directas, debidas al laborioso director de *El Boletín Comercial de Mallorca*, á cuya publicación debemos tan amable envío.

Agradecemos á *El Boletín Comercial* su obsequio, y recomendamos á nuestros lectores los fotográficos de referencia, que se venden al precio de Ptas. 0'50 los dos, obteniendo un 50 por 100 de rebaja á los señores suscriptores á *El Boletín Comercial*.

Publicaciones Recibidas

LA LEYENDA DE ORO

Los señores Gonzales y C.^{as}, editores de Barcelona, han publicado otros cuatro cuadernos de su magnífica edición *La Leyenda de Oro*, números 41 al 44, junto con dos bellas láminas cromo-litografiadas que representan santa Teresa de Jesús y san Ignacio de Loyola. El texto alcanza hasta fin de Junio, con que termina el segundo tomo de dicha publicación.

La recomendamos de nuevo.

tó sus doradas tintas al cuadro y al aspecto de aquel cordón de gente con los varios colores de sus trajes ascendiendo hasta la ermita por entre las *arpas de los montes* (1), las ondulaciones de los estandartes azotados por el viento, el sonido de las campanas, las chillonas melodías de las dulzainas, el redoble de los tambores, las continuas salvas de media docena de escopetas que se cargaban y descargaban incesantemente en honor del Santo, y sobresaliendo majestuosos entre todos estos ruidos los cánticos de la Iglesia, formaban el conjunto más sublime y poético á la vez que es dable imaginar. El culto á su Autor en el centro de la naturaleza causa en el ánimo una impresión proporcionada á la grandeza del templo y á la inmensidad de Dios, vislumbreada en la del espacio que le sirve de bóveda. En la ermita cantaron, como de costumbre, los gozos á San Roque, una salve á la Virgen y un responso al héroe sacerdote que dió su vida por la de sus paisanos, y regresaron á la aldea.

Al pasar por la plaza hizo alto la religiosa comitiva; colocaron al Santo en una mesa, frente de la cual, en un semicírculo de sillas preparadas al efecto, tomaron asiento los sacerdotes y la justicia; cesó el estrépito de las campanas, dulzainas, salvas y tambores,

(1) Los pinos.

des hormigueaba á la sombra del añejo olmo de la plazuela, como en los buenos tiempos de doña Casilda. Pulga, sus padres y los criados acarreaban la fruta en grandes cestas de horno desde las huertas á la Casa Grande. Todos entraban en aquel momento cargados de gordas y coloradas manzanas. Pulga que haciéndose el remolón venía el último, al llegar á la plazuela dejó caer la cesta sobre uno de los bancos, y se dispuso á tomar aliento. Un pobre viejo, apoyado en el tronco del olmo, dormitaba esperando la hora de la limosna. Pulga separó con malos modos á los pobres que le rodearon pidiéndole fruta, y descargó un manzanazo con toda su alma en la cabeza del pobre viejo. El golpe le despertó, y empezó á lamentarse. Pulga tomó de nuevo la cesta y penetró en la casa más hueco que un general despues de ganar una batalla. Genio y figura hasta la sepultura.

La primer campanada de las once sonó en la torre inmediata, y una joven delgada, pero risueña y con buenos colores, apareció en el umbral y repartió la acostumbrada limosna con la misma caridad cristiana, pero con más gracia que la última dueña de la Casa Grande, su antecesora. Un joven, que tras los cristales de una de las rejas observaba la escena, lloró de agradecimiento y felicidad.

La casita blanca, por el contrario, no ha-

ahora aldea de Vallehermoso fué invadido por una asquerosa peste; y cebóse de tal manera en sus habitantes, que en muy pocos días murieron veintisiete. Tal vez no contase con mayor número de vecinos, porque en la actualidad ascienden tan sólo á ciento cincuenta. La ermita de San Roque ya existía en aquella época. La peste continuaba haciendo estragos, y un sacerdote llamado Mosen Roque, natural y vecino del pueblo á la sazón, condolido de la desgracia que afligía á sus paisanos, dirigióse á la ermita, tomó al Santo en sus brazos, y arrodillado en el calvario ó *Via-crucis* que rodea el montecillo, ofreció á Dios su vida para que libertara el lugar de la peste; llevó el Santo á la iglesia, le colocó en el altar, y regresando á su casa, invadido por la peste, murió al poco rato. Su sacrificio había sido grato al Señor: ¡fué la última víctima!

Esta piadosa tradición es la que la aldea conmemora todos los años, yendo procesionalmente á la ermita indicada al romper el día 16 de Agosto.

La procesión desfilaba por la puerta de la casita blanca, y al pasar las mujeres, la tía Brígida, llevando del brazo á Guadalupe, se agregó á la comitiva. ¡Sublime espectáculo! ¡La ancianidad sirviendo de apoyo á la juventud! La procesión marchaba muy despacio, y, á pesar de eso, no podían seguirla. Apenas las vió la Cisquera, corrió al lado

ANUNCIOS

ARTÍSTICA OLEOGRAFÍA

(A 16 TINTAS)

DE

DON CARLOS DE BORBÓN

publicada por la

BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

Es el mayor y mejor retrato que se ha publicado del señor Duque de Madrid. Original de un reputado dibujante y tirado con escrupulosidad artística en una de las primeras litografías de Barcelona. No se ha omitido gasto alguno para presentar una obra acabadísima que mide 75 por 52 centímetros, siendo muy á propósito para los Círculos carlistas y para todos los que anhelan poseer un retrato de Don Carlos, de fiel parecido y artísticamente presentado.

Dicho retrato oleografía, de cuerpo entero y de uniforme de capitán general, no obstante su valor, se vende á

6 pesetas ejemplar

en la Administración de la BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA, Claris, 123, pral., Barcelona, y en casa de su corresponsal en Palma, D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

NOTA.—No se servirá pedido alguno que no vaya acompañado de su importe, ni se responderá de su envío si no se certifica á cargo del comprador, quien deberá enviar al propio tiempo el importe del certificado.

TINTA NEGRA

PROPIA PARA OFICINAS

Se vende al menudeo á una peseta litro en la casa de los Sres. Amengual y Muntaner.--Cadena, 2.

TINTAS



Amengual y Muntaner.

TINTAS

SOBRES

DE TODAS FORMAS, CLASES Y TAMAÑOS

SOBRES PERGAMINO

Especialidad en sobres de color para el Comercio á precios baratísimos.

Amengual y Muntaner-Conquistador, 30 y Cadena, 2.

PAPELES RAYADOS

DE TODOS TAMAÑOS

DE HILO Y ALGODÓN

AMENGUAL Y MUNTANER



CROMOS

varias clases y tamaños

AMENGUAL Y MUNTANER



PLUMAS METÁLICAS

DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS DE

Alemania, Francia, Inglaterra y España

PAPEL PARA SOLFA

Marquilla, fóleo, apalsado y en cuarto



OBRA NUEVA

DEL AGRE DE LA TERRA

POR

COSTA Y LLOBERA

Se vende á 2 pesetas 50 céntimos en la librería de Amengual y Muntaner, Cadena 2.

Papel para dibujo

Se vende de todas las clases siguientes: vitelas hilo y algodón de tamaños y clases, bristols, papel Ingre de varios colores, vitelas Whatman, papel tela para planos y papel de calcar en la librería de Amengual y Muntaner.

PALMA.—Tipo-litografía de Amengual y Muntaner.

de la enferma, y entre las dos mujeres caminaba con gran trabajo, y marchita por el dolor, la flor hermosa de otro tiempo. Su vida toda parecía haberse reconcentrado en los ojos, y en medio de la extraordinaria dejadez de su aspecto, leíase en aquella mirada una alegría semejante á la que deben gozar los ángeles en presencia del Señor. De vez en cuando los levantaba hácia el cielo, y entonces una especie de claridad hacía resaltar la nivea blancura de su frente. La patria atrae: nada de extraño tiene que Guadalupe ansiase volar á la suya. Cuando llegó la procesión á la plaza del pueblo, un joven montado entraba á todo escape en ella. Inmediatamente se retiró á un lado, descabalgó y descubrió su cabeza. La procesión desfilara en su presencia; ya habían pasado las mujeres: Guadalupe entró en la plaza; su mirada cruzóse con la del piadoso viajero, y ahogando un grito que sólo oyeron la anciana y la Cisquera, pronunció el nombre de —Ricardo!

A la vez que el temblor de un ataque nervioso se apoderaba de ella, dobló su cabeza sobre el hombro de la tía Brígida, y quedó desmayada. La procesión continuó su marcha, y momentos después ondulaba entre los pinos de la senda que desde la falda del montecillo conduce á la ermita. En aquel instante el sol que aromaba su encendida cabeza sobre la montaña del lado opuesto, pres-

CAPÍTULO XVIII

Pasados eran dos meses desde las fiestas de San Roque, y el otoño derramaba en los hogares de Vallhermoso el cuerno de la abundancia. Echó Dios su bendición sobre los frutales, y peras y manzanas desagradecidas desgarraron las ramas de los árboles sus progenitores.

Hacia más de un año que la casa de los Claveros permanecía cerrada. El polvo y los ratones fueron, durante tan largo tiempo, sus únicos inquilinos. Aquel día, sin embargo, hacía las nueve de la mañana, estaba la gran puerta de herradura de par en par, y en el patio notábase la misma animación y movimiento que en vida de D. Juan Alonso. Una nube de pobres de todos sexos y eda-

y un labrador llamado el tío Roque, cuyo familia goza desde inmemorial de este privilegio, colocándose entre el Santo y la presidencia pronunció una larga loa en romance, alusiva á la tradición mencionada, loa que tengo en mi poder, pero que por no ser ninguna joya literaria en primer lugar, y por no tener todos la misma afición que yo á las religiosas y características costumbres populares de nuestro suelo, no copio á continuación.

Toda ella fué escuchada con religioso silencio, y particularmente las mujeres, al recordar la peste de que fueron víctimas sus mayores y las desgarradoras escenas del cólera de 1855, lloraban á lágrima viva.

El último verso fué saludado con una descarga cerrada, á la que contestaron inmediatamente las campanas y las gaitas. Los cánticos religiosos dejáronse de oír de nuevo, y la procesión penetró en la iglesia.